

La interculturalidad en el aprendizaje de español en Brasil¹

Marcia Paraquett
Universidad Federal de Bahía. Bahía, Brasil

“Lo mejor que el mundo tiene está en los muchos mundos que el mundo tiene”. Eduardo Galeano²

Cultura e Interculturalidad en el aprendizaje de E/LE

Parto del epígrafe de Eduardo Galeano porque me sirve como un guante para las discusiones que propongo aquí. Es verdad que lo mejor del mundo es que hay muchos mundos en el mismo mundo. Eso es, justamente, lo que lo dinamiza y lo interpenetra. Sin perder esa referencia, les traigo algunas reflexiones que nacen de mi práctica y de las muchas lecturas realizadas a lo largo de mi experiencia como profesora e investigadora en el área de enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera (E/LE) en Brasil. Para ello, problematizo algunos conceptos como ‘cultura’, ‘multiculturalidad’ e ‘interculturalidad’, con el propósito de contribuir a una reflexión y a una práctica que trabajen por la desconstrucción de falsas creencias, de estereotipos culturales y de modelos de aprendizaje que sean simplistas.

Recuperar el concepto de cultura e intentar mejorarlo es una necesidad que se siente, cuando el interés es comprender las diferencias que constituyen los seres humanos, pensando en prácticas de buena convivencia. Sin embargo, ésta no es una tarea fácil. Se trata de un concepto “difuso, inacabado y en constante evolución, pues las culturas no son homogéneas...”, como nos enseñan García Martínez y otros, (2007: 20).

Todo lo que se dice, hoy, sobre cultura tiene su origen en el concepto propuesto por Edward Tylor (1832-1917), que la definió a partir de la Etnología³, ciencia cuya contribución, en la actualidad, es la de crear medios para combatir el racismo y la hegemonía cultural. Para Tylor,

Cultura y civilización, comprendidas en su sentido etnológico más amplio, son un conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y las demás capacidades o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad (Tylor, 1871, citado en Cucho, 2002: 35).⁴

¹ Ese texto es una adaptación de Paraquett 2010, publicado, originalmente, en portugués.

² Galeano, E. (1998): *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo Veintiuno.

³ Ciencia que estudia los hechos y los documentos definidos por la etnografía en el ámbito de la antropología cultural y social, buscando una apreciación analítica y comparativa de las culturas.

⁴ Traducción mía de todos los textos en portugués que figuran en la bibliografía.

Denys Cuche (2002), otro gran especialista en el área de estudios de cultura, parte de la clásica concepción de Tylor, añadiendo elementos importantes, como se ve a continuación:

La noción de cultura se revela entonces como el instrumento adecuado para poner fin a las explicaciones naturalizantes de los comportamientos humanos. La naturaleza, en el hombre, es enteramente interpretada por la cultura. Las diferencias que podrían parecer más relativas a las propiedades biológicas particulares, como la diferencia de sexo (...), la división sexual de los papeles y las tareas en las sociedades, resultan fundamentalmente de la cultura y por ello se modifican de una sociedad para otra. (Cuche, 2002: 10-11)

Observemos que el autor explica el comportamiento de hombres y mujeres a través de la cultura, eliminando la posibilidad de interpretación de controles de la naturaleza. Los hombres y las mujeres se comportan de acuerdo con sus culturas (cultura en plural), porque, en el mismo contexto social, hay diferentes culturas que interactúan entre sí, determinando diferencias locales. Así, no se puede decir que los españoles son iguales, aunque se hable de 'cultura española'. Y, si las comparamos con personas de otras nacionalidades, las diferencias pueden o no ser significativas, pues, además de la cuestión de la nacionalidad, hay muchísimos otros elementos que interfieren, como la edad, el nivel de escolarización o socioeconómico, la religión etc.

El creciente interés por la comprensión de las culturas y sus derivados (multiculturalidad e interculturalidad) se da como consecuencia natural del proceso migratorio, cada vez más intenso entre diferentes poblaciones. No es por otro motivo que en los Estados Unidos, por ser una sociedad pluricultural, ese tema está muy presente en las investigaciones que allí se realizan, pues se siente la necesidad de comprender y posibilitar salidas para la convivencia entre diferentes culturas migratorias. Los países de Europa también se dedican a ese tema, en especial Inglaterra, Francia y España, para donde está emigrando una población que viene de países colonizados en el pasado.

Stuart Hall (2006: 51) cuestiona si, siendo cultura "un concepto que significa tantas cosas diferentes y que tan efectivamente incita los ánimos de los enemigos tan diversos y contradictorios, realmente tiene algo por decir". Y sigue, preguntando si no sería "su condición contestataria la que constituye justamente su valor" (Hall, 2006: 54)

A pesar de estar consciente de la complejidad del tema que aborda, y de la imprecisión del término, ese estudioso nos ayuda a comprender que las sociedades

multiculturales no son algo nuevo, pues los desplazamientos de los pueblos son más regla que excepción. Pero resalta que ese proceso se acentúa más en el período a que llama de “modernidad tardía” (Hall, 2006: 54), cuando, y como consecuencia del fin de la II Guerra Mundial, se acentúa el fenómeno del postcolonialismo.

Para intensificar esa discusión, me valgo de algunas ideas propuestas por García Martínez y otros (2007: 21), que presentan una didáctica exposición sobre lo que sería cultura, multiculturalidad e interculturalidad, recuperando el concepto definido por la UNESCO, que entiende

cultura como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarcan, además de las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Y añaden que “la cultura es, pues, un constructo en permanente cambio” (p.22), reforzando la idea de que cada uno de nosotros construye su cultura y, consecuentemente, nuestra identidad cultural. Por lo tanto, las diferencias culturales que nos distinguen de otros pueblos no son nada extraordinarias. Al contrario, se trata de algo perfectamente normal y, según los autores, esa comprensión es la base de la educación intercultural.

Otra importante contribución de los autores mencionados está en la asociación que establecen entre cultura e identidad cultural. Para ellos,

La identidad cultural se refiere al grado en que una persona se siente conectada, parte de un grupo cultural, al propio grupo de referencia en el que ha crecido: incluye una compleja combinación de factores, tales como autoidentificación, sentido de pertenencia o exclusión, deseo de participar en actividades de grupo. (García Martínez y otros, 2007: 37)

Esa discusión me parece de suma importancia, pues nos permite asociar el concepto de cultura a la educación y, particularmente, al aprendizaje de lenguas. Sin embargo, hay que tener mucho cuidado, porque nuestra labor puede generar equívocos, ya que el alumno podría sentirse conectado a la cultura extranjera, cuando la idea es llevarlo a percibir que el conocimiento de las identidades culturales ‘extranjeras’ deben servirle para intensificar su proceso de pertenencia cultural al ambiente en el cual vive. En otras palabras, conocer lo que es ‘extranjero’, para conocerse.

Aprender culturas significa aprender normas, valores, costumbres, lo que se realiza, únicamente, en el contacto con el otro, porque, aislado, nadie puede aprender lo que se construye socialmente. De ahí que solamente formemos (o construyamos) nuestras identidades en el diálogo con otras personas y otras culturas. Y como profesores de lenguas extranjeras, ése es un privilegio que vivimos, todos los días, en nuestra práctica profesional.

No obstante, estoy de acuerdo con Mendes (2007: 120) que “no hay encuentro entre culturas o entre pueblos distintos sin que esté presente una intrincada red de fuerzas y tensiones que son provenientes del embate de diferentes visiones de mundo”. No se espera, por lo tanto, que alumnos y profesores cambien sus posturas sin que tengan que trabajar, árdamente, sobre sus conceptos y valores. Es por ello que García Martínez y otros (2007: 134) llaman nuestra atención por el hecho de que “la interculturalidad bien entendida comienza por uno mismo”, con la eliminación de nuestros prejuicios y de los estereotipos que construimos sobre los demás. Mucho más que cambiar a los alumnos, es necesario cambiar a los profesores. O habilitar a profesores de lenguas extranjeras que sean más abiertos y que, en lugar de ‘tolerar’ la diferencia, elijan ‘recibir’ ese otro como se recibe a un amigo, pero a un amigo con quien “no tenemos recelo de compartir nuestras dudas, incertidumbres, emociones, deseos, inseguridades”, como destaca Mendes (2007: 138).

Sería oportuno preguntarnos si estamos preparados para actuar como profesores interculturales, pues

Interculturalidad significa (...) interacción, solidaridad, reconocimiento mutuo, correspondencia, derechos humanos y sociales, respeto y dignidad para todas las culturas... Por tanto, podemos entender que la interculturalidad, más que una ideología (que también lo es), es percibida como un conjunto de principios antirracistas, anti-segregadores y con un fuerte potencial de igualitarismo. La perspectiva intercultural defiende que si conocemos la manera de vivir y pensar de otras culturas, nos acercaremos más a ellas (Martínez y otros, 2007: 134)

Una propuesta de Unidad Temática (UT) de base intercultural

Estoy llamando Unidad Temática (UT), a un conjunto de textos auténticos, de diferentes culturas y géneros textuales, pero que tengan una temática común, de manera que posibiliten el aprendizaje de E/LE.

La UT que les traigo fue organizada desde las necesidades de estudiantes brasileños, por supuesto, pero puede ayudar a establecer otras unidades acordes con la base teórica que estoy proponiendo. Está constituida de cuatro textos:

- Un cuento, *El niño al que se le murió el amigo*, de Ana María Matute, escritora de España,⁵.
- Un poema-canción, *Tristeza*, de los Hermanos Núñez, autores nacidos en Argentina⁶.
- Una pintura, *Maternidad*, de Guayasamín, pintor ecuatoriano⁷.
- Un cómic, de la artista argentina, Maitena⁸.

Había muchos posibles temas, pero he preferido hablar de la “Maternidad”, porque es una identidad cultural que todos vivimos, sea como madres o hijo/as. Y estaremos de acuerdo en que esta identidad cultural se materializa de muchísimas maneras, siendo, algunas veces, contradictorias. Pero, observemos cada uno de los textos.

El niño al que se le murió el amigo de Ana María Matute

La elección del texto de Matute se explica por tratarse de un cuento corto y que puede ser trabajado en una clase de 50 minutos, como suelen ser las clases en las escuelas brasileñas. Además, se trata de un cuento de una de las más importantes escritoras contemporáneas de España, perteneciente a la generación conocida como ‘los niños de la guerra’, lo que permite al alumno brasileño el encuentro con su literatura y la oportunidad de conocer un poco de la historia reciente de este país.

El cuento narra el crecimiento psicológico de un niño, frente a la constatación de la muerte de un amigo. En su dura experiencia, el niño tiene a su mamá que lo está protegiendo y preparándolo para enfrentar las adversidades de la vida. Ésta sería una temática lo suficientemente importante para que se discutiera con alumnos de E/LE en Brasil, pero, además, el cuento de Matute sugiere que se conozca su contexto histórico, evocando discusiones interdisciplinarias, hechas a partir de un género literario tan oportuno para la producción del pensamiento humano, como es el cuento.

⁵ Disponible en: <http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/matute/lecturas.htm>

⁶ Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=duSUOzBHU0Q&feature=related> y en: <http://www.youtube.com/watch?v=YI4G5IQKHbM>

⁷ Disponible en: http://vidadeniki.files.wordpress.com/2007/04/guayasamin_maternidad.jpg

⁸ Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/averroes/iescasasviejas/humor%20grafico/juventud/maitena-madre_hija.gif

Permítanme contarles que, muchas veces, he oído decir a alumnos brasileños que se trata de una madre fría y autoritaria. Una inferencia que se explica, seguramente, por la frase dicha por ella: “El amigo se murió. Niño, no pienses más en él, y busca otros para jugar”. A los ojos de muchos alumnos brasileños ésta es una forma demasiado dura para que una madre le transmita a su hijo una noticia tan triste. Y, quizás, muchos de los que estamos aquí, pensemos de la misma manera. No obstante, la aparente o real indiferencia de la madre puede ser explicada desde la perspectiva histórica, considerando el año de la publicación original de la obra: 1956.

Intento explicarles, aunque no esté segura de mis inferencias, que no se trata de indiferencia, tampoco de autoridad, sino que aquella madre estaría preparando a su hijo para las desventuras de la vida. Pero nunca se cansan de decir que una madre brasileña, sin querer generalizarlo, lloraría con su hijo y saldría con él a buscar al amigo muerto. Son momentos importantes, cuando pensamos en nuestras identidades como madres e hijos brasileños, intentando comprender las muchas diferencias que hay entre las distintas y lejanas regiones de Brasil. Aprovechamos para pensar que no sólo la dimensión de nuestro país determina nuestras diferencias culturales, pues entran en juego nuestras edades, nuestros niveles socioeconómicos, nuestras religiones, las tradiciones de nuestras ciudades, etc. Son discusiones que nos ayudan a pensar en nuestras diferencias y a comprender las diferencias de los demás.

“Tristeza” de los Hermanos Núñez

El segundo texto, de los Hermanos Núñez, inmortalizado en la voz de Mercedes Sosa, permite un trabajo con un nuevo género textual, el poema-canción, un género que podríamos llamar híbrido o mezclado, pues además del texto poético, presenta elementos musicales que colaboran para formar su sentido y su función social. Por ser un texto hispanoamericano (Argentina) retrata otro tipo de realidad sociocultural, revelándonos un nuevo modelo de Madre, quizás más cercano a las madres brasileñas, sobre todo cuando pensamos en contextos alejados de los grandes centros urbanos. Conocer, entonces, el poema de los Hermanos Núñez es vivir la oportunidad de discutir otro tipo de identidad materna y asociarla a la realidad

brasileña, aprovechando las estrechas relaciones identitarias que tenemos como pueblos latinoamericanos.

Como se percibe, el poema-canción remite al universo indígena ('negro') de Argentina, pueblos abandonados socialmente, realidad también de nuestro país. Pero nunca está demás repetir que el profesor debe prepararse cuidadosamente para sus clases, investigando sobre el tema, haciendo sus inferencias sobre los sentidos de los textos, o buscando nuevas informaciones que puedan colaborar para el crecimiento crítico de nuestros alumnos. Y por tratarse de una canción, la versión musicalizada del poema puede llevarlos al conocimiento de quien la interpreta, de los instrumentos utilizados, del ritmo predominante, de manera que se perciba la necesaria sintonía entre los elementos musicales y los sentidos expresados en el texto poético.

Nadie necesita ser especialista en música para percibir cosas así, porque desde muy temprano aprendemos a identificar si una canción transmite alegría, tristeza o suspense. Lo mismo vale para las películas o las telas de pintura, pues al fin y al cabo, somos capaces de dar sentidos a otros lenguajes, además del verbal, aunque la escuela (y hablo más específicamente de Brasil, por supuesto) ha tardado mucho en dar atención a otros textos que no fueran los verbales.

“Maternidad” de Guayasamín

Como fácilmente se percibe, se trata de una tela, y exigirá un procedimiento de lectura particular. Permítanme decir, una vez más, que la comprensión de los sentidos que expresen ese tipo de textos es independiente de ser o no ser especialista en artes plásticas. Como sugerencia, el profesor podría tomar como base para la conducción de las inferencias de sus alumnos, cuatro elementos básicos de una pintura: el diseño de los personajes, los colores, la luminosidad y la distribución dada a los personajes en la tela.

Valerse de una clase de E/LE para conocer una pintura de Guayasamín o de otro pintor puede ser menos importante para un alumno que viva en países que permiten el acceso a los museos. Pero en Brasil, lamentablemente, el mundo de los museos es pequeño, caro y, consecuentemente, de difícil acceso a los alumnos de la escuela pública. Y no es por otra razón que insisto en llevarles textos de lenguajes plásticos, porque son oportunidades de leer un lenguaje al cual no están

familiarizados, lo que para mí puede ser tan importante cuanto adquirir conocimientos específicos de la lengua/cultura extranjera.

En otras palabras, estoy diciendo que en países como el mío, el aprendizaje de una lengua extranjera debe permitir la adquisición de conocimientos que traigan confianza al alumno, para que se sienta seguro frente a situaciones tan sencillas para algunos, pero tan complejas para los que no hayan recibido una educación ciudadana, en el sentido de dar los alumnos de la escuela pública y privada los mismos derechos al acceso a bienes culturales que pertenecen a la humanidad.

A partir de este texto auténtico, tengo la oportunidad de informar a mis estudiantes que Guayasamín fue un importante pintor latinoamericano, nacido en Ecuador, ese país tan poco prestigiado en materiales didácticos para la enseñanza de E/LE. Tengo la oportunidad, también, de informar sobre la pluralidad de la lengua española y las culturas hispánicas, así como de permitirles acceso al universo indígena de la América Hispánica y, consecuentemente, de América Latina, espacio cultural de nuestras identidades.

Y hay más: la comprensión de los sentidos expresados por este texto puede ser una oportunidad ímpar para algunos alumnos, sobre todo, los de la enseñanza pública, o sea, los más pobres, aquellos que no pueden viajar, y que difícilmente tendrán la oportunidad de conocer obras de artistas hispánicos. Por ello, una clase de E/LE no debe limitarse a la enseñanza de la lengua en sí misma, pues la experiencia vivida con otros compañeros y el/la profesor/a, será una experiencia de y para la vida. Y, tratándose de una tela de Guayasamín, vivir la vida sería percibir que aquella escena se repite en muchos hogares, no solo de Ecuador o de Brasil, sino de muchas partes del mundo.

Guayasamín ha dibujado sus personajes, mostrando que hay ternura y protección en aquella familia, de madre e hijo/a, aunque sus costillas expuestas y las manos acostumbradas al trabajo confirmen que la vida es dura. Todo eso dicho en una tela que opone el color de los cuerpos al oscuro del fondo, pero permitiendo que sintamos la total e integral presencia de la familia en aquel ambiente. ¿Estaría hablando de soledad? ¿De abandono? ¿O de ternura? Como profesores de lenguas, nos cabría formular preguntas y oír respuestas, pero también decir lo que sentimos delante de una tela tan impactante. Pero, sobre todo, despertar la sensibilidad de

nuestros alumnos, y su curiosidad, para que sigan buscando más informaciones acerca de Guayasamín, de Ecuador y de los pintores del mundo hispánico.

Un cómic de Maitena

Se trata, ahora, de un cómic (o viñeta), género que se caracteriza por la conjunción de lo verbal y lo no verbal, y que tiene el propósito de parodiar o satirizar una situación social. Es típico del cómic provocar la risa, al mismo tiempo que se critica la situación social que se propone satirizar. En el caso del cómic de Maitena, la sátira se refiere a la relación madre e hija en nuestra contemporaneidad urbana, especialmente, en Buenos Aires, ciudad donde vive la autora.

No se puede olvidar que las sociedades contemporáneas tienen marcas comunes entre sí, aunque puedan estar distantes físicamente. Así, lo que sucede en Buenos Aires puede suceder en muchas ciudades brasileñas, como Salvador, donde vivo y viven mis alumnos. Luego, aquella madre y aquella hija, representadas por Maitena, podrían perfectamente ser brasileñas, lo que permite una discusión de base intercultural. De esa manera, el texto podría ser inicialmente trabajado, a partir de la siguiente pregunta: ¿en qué medida los personajes del cómic se parecen a personas que conocemos, sea por los medios de comunicación, por el cine, por la telenovela o en nuestra convivencia personal?

Ésta sería una pregunta de base intercultural, porque se vale de la lengua extranjera para establecerse un diálogo cultural, y el alumno puede proyectarse en las semejanzas y diferencias que hay entre las dos culturas en contraste: la suya y la de la lengua que está aprendiendo. Además, y por tratarse de un texto que une lo verbal y lo no verbal, el profesor puede mostrar que los dos lenguajes están en total sintonía. Se puede, por ejemplo, preguntar al alumno si observando la expresión del rostro de la madre y la hija, percibe que los personajes tienen rasgos físicos que reflejan lo que dicen verbalmente. Observemos que, mientras la primera confía en el ejemplo que habría dejado a la hija, la segunda tiene una expresión pícaro y lo único que espera es que le preste el auto. Por lo tanto, lo que está en juego es ese pequeño, pero importante, desencuentro de generaciones y, consecuentemente, de valores, tema tan recurrente en nuestras sociedades.

Concluyendo...

Para concluir, quiero decir que, al establecer comparaciones entre las madres de los cuatro textos, se pone en evidencia que las identidades culturales son múltiples, complejas e innacabadas. En los cuatro ejemplos, hay mujeres viviendo su papel de madres, pero para cada una el contexto ha determinado discursos propios, emergentes de las diferentes realidades socioculturales. Las identidades culturales no se explican de manera natural, como hemos visto. O sea, las madres son lo que les permiten ser sus contextos socioculturales. Y cuando cambian esos contextos, cambian también sus discursos, pues, las culturas no son homogéneas.

La madre del cuento de Ana María Matute no es 'la madre española', sino la representación de una madre de España, que se explica en su contexto de producción poética. Lo mismo valdrá para la madre de la canción argentina, para la de la pintura ecuatoriana y para la del cómic de Maitena.

Estoy resaltando apenas el foco en la interculturalidad, pero, por supuesto, que una clase es mucho más que eso, pues entran en juego los intereses de los alumnos y de las instituciones, así como las orientaciones educacionales de cada país donde se enseña E/LE. En Brasil, el aprendizaje de lenguas extranjeras se da en cursos libres y en las escuelas para la educación básica y superior. Y siempre estuve hablando de la educación básica y pública, para la cual está determinado que una lengua extranjera moderna es una asignatura que necesita cumplir con los mismos objetivos de las demás: contribuir a la formación ciudadana del alumno, preparándolo para la vida.

Ojalá se haya comprendido que mi propuesta era decirles que priorizar la perspectiva intercultural es reconocer una serie de principios como la solidaridad, el reconocimiento mutuo, los derechos humanos y la dignidad para todas las culturas. Pero, sobre todo, es posibilitar la comprensión de quiénes somos, y promover el diálogo entre los pueblos. Y estoy segura de que habrá pocas lenguas tan ricas y variadas como la que he elegido para que sea la lengua a través de la cual intento enseñar y aprender a vivir.

Bibliografía:

- Cuche, Denys. *A Noção de Cultura nas Ciências Sociais*. Bauru/SP: EDUSC, 2002.
García Martínez, Alfonso, Andrés Escarbajal Frutos y Andrés Escarbaral de Haro (2007). *La interculturalidad. Desafío para la educación*. Madrid: Dykinson.
Hall, Stuart (2006). "A questão multicultural." En: *Da Diáspora. Identidades e mediações culturais*. Belo Horizonte: UFMG, 49-94.

Mendes, Edleise. 'A perspectiva intercultural no ensino de línguas: uma relação "entre-culturas"'. En: Ortiz Álvarez, María Luisa y Kleber Aparecido da Silva (Orgs) (2007). *Lingüística Aplicada: múltiplos olhares*. Campinas: Pontes, 119-139.

Paraquett, Marcia. "Multiculturalismo, interculturalismo e ensino-aprendizagem de espanhol para brasileiros." En: Barros, Cristiano y Elzimar Silva de Goettenauer (Coord.) (2010). *Espanhol: ensino médio*. Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Básica.

Anexos:

"El niño al que se le murió el amigo". Ana María Matute

Una mañana se levantó y fue a buscar al amigo, al otro lado de la valla. Pero el amigo no estaba, y cuando volvió, le dijo la madre: "El amigo se murió. Niño, no pienses más en él, y busca otros para jugar". El niño se sentó en el quicio de la puerta, con la cara entre las manos y los codos en las rodillas. "Él volverá", pensó. Porque no podía ser que allí estuviesen las canicas, el camión y la pistola de hojalata, y el reloj aquel que ya no andaba, y el amigo no viniese a buscarlos.

Vino la noche, con una estrella muy grande, y el niño no quería entrar a cenar. "Entra, niño, que llega el frío", dijo la madre. Pero, en lugar de entrar, el niño se levantó del quicio y se fue en busca del amigo, con las canicas, el camión, la pistola de hojalata y el reloj que no andaba. Al llegar a la cerca, la voz del amigo no le llamó no le oyó en el árbol, ni en el pozo. Pasó buscándole toda la noche. Y fue una larga noche, casi blanca, que le llenó de polvo el traje y los zapatos.

Cuando llegó el sol, el niño, que tenía sueño y sed, estiró los brazos y pensó: "¡Qué tontos y pequeños son estos juguetes! ¡Y ese reloj que no anda, no sirve para nada!" Lo tiró todo al pozo y volvió a la casa con mucha hambre.

La madre abrió la puerta, y dijo: "¡Cuánto ha crecido este niño, Dios mío, cuánto ha crecido!" Y le compró un traje de hombre, porque el que llevaba le venía muy corto.

"Tristeza". Hermanos Núñez

No me reclame niño
Si lo abandono
Le peleo a la vida por usted tesoro
No me reclame niño
Si me demoro
Ay qué camino tan desperejo
La angustia cerca y mi niño lejos

No me pregunte niño
Por qué mi llanto
Qué he de hacer si la vida
Me reclama tanto

Duerma nomás su sueño
Que yo lo tapo
Ay qué camino tan desparejo
La angustia cerca y mi niño lejos

Solcito del domingo
Pégale fuerte
Que saldré con mi niño
A juntar caricias

Me vestiré de madre
Con sus sonrisas
Ay qué camino tan desparejo
La angustia cerca y mi niño lejos

“Maternidad”. Guayasamín



“HQ”. Maitena

